

PROGRAMA DE TRABAJO 1: COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN DEL LENGUAJE EN AUTISMO.

La intervención respecto al desarrollo y organización del componente Semántico deberá abordarse desde una doble perspectiva lingüística:

- a) Comprensión.
- b) Expresión, aunque el desarrollo de la primera (comprensión) suele preceder al nivel productivo

Hemos de tener en cuenta varios aspectos:

Lugar de trabajo:

Trabajamos sentados frente a frente en una mesa, mejor en un espacio donde no haya demasiados estímulos. Sobre la mesa se coloca el material de trabajo; también algunos objetos que le gusten mucho al niño. Podemos utilizar pompas de jabón, un molinillo giratorio, cochecitos, un tren y otros juguetes. Estos objetos nos servirán para provocar su atención y para crear una atmósfera divertida y para “premiar” cada vez que hacía un ejercicio. Se pasa a un nuevo ejercicio cuando el niño domina el ejercicio anterior.

Sistema de trabajo:

Se provoca la atención del niño y se le da una orden, por ejemplo: “(nombre del niño), dame la cuchara”. En cuanto el niño la da, se le recompensa (bien con un trocito de algo que le guste o bien dejándole jugar con algo que también le guste mucho) mientras se le dice “muy bien, (nombre del niño), me has dado la cuchara”.

Si el niño no da la cuchara, pues se le coge la manita con nuestra mano y se le ayuda a cogerla. Y enseguida la recompensa como si lo hubiera hecho bien. Es muy importante utilizar las palabras imprescindibles con órdenes muy claras. Y divertirse con el niño mientras se está trabajando, además de permitirle jugar u observar el objeto/imagen una vez que lo haya acertado. La primera sesión de trabajo será muy cortita, pero poco a poco se puede ir aumentando el tiempo.

Material de trabajo:

- Objetos de la vida cotidiana (cuchara, taza, plato, coche, muñeco, cepillo de dientes, etc.).
- Fotografías de objetos cotidianos / fotografías de acciones
- Dibujos de objetos cotidianos / dibujos de acciones.

En un principio se pueden utilizar objetos que el niño conoce. Después se podrá ir ampliando su comprensión de vocabulario.

Es importante que al principio los objetos y las imágenes sean muy diferenciados.

En estas links se pueden descargar muchísimas fotos e ilustraciones:

<http://disfasiaenaragoza.com/pictogramas/pictogramas.html>

http://www.iocresco.it/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=88

Ejercicios:

- Ejercicio 1. Objetos. Orden al niño: “Dame x” : Delante del niño colocamos al principio tres objetos. Poco a poco se pueden ir subiendo el número de objetos.

- Ejercicio 2. Fotos de objetos. Orden al niño: “Dame x” Utilizaremos al principio fotos de los mismos objetos que usamos en la serie anterior, pero luego se incorporan nuevos. (Con el tiempo, podemos incluir en la foto el nombre del objeto escrito en mayúsculas).
Si el niño no entiende la orden “dame x”, se le puede decir “dame la foto de x”.

- Ejercicio 3. Dibujos de objetos. Orden al niño: “Dame x : Utilizaremos los dibujos de los objetos usados antes, pero luego se varían. También después se añadirá el nombre del objeto escrito en mayúsculas.

- Ejercicio 4. Fotos con acciones. “Dame x:” Lo mismo, con fotos que reflejen acciones: comer, beber nadar, saltar, etc. “Dame comer”. Mejor empezar siempre con acciones que impliquen movimiento. Más adelante se incorporará el nombre de la acción escrito en mayúsculas.

En casa sesión no trabajar más de cinco objetos. Sólo pasar a un objeto/foto/dibujo nuevo si se está seguro que el niño lo conoce. Vocalizar siempre muy bien y divertirse mucho.

Con este programa se pueden ir ampliando todos los objetos (prendas de ropa, partes del cuerpo, etc.) y acciones que se quieran. Y también se pueden incluir animales y personas. Por ejemplo, foto de mamá, de papá, hermanos, familiares....

También se pueden variar las órdenes. “dame”, “señala”, “coge”, etc. Y para irlo generalizando en el día a día, se puede recorrer el piso con el niño y pedirle que señale los objetos y habitaciones que nos vamos encontrando: “señala lavadora”, “coge manzana”, “señala cuarto de baño”, “dame cepillo de dientes”, etc.

PROGRAMA DE TRABAJO 2: ACEPTACIÓN DE ÓRDENES SENCILLAS

Este programa está pensado para enseñar al niño a comprender algo de lo que se le dice. En concreto, le enseña a obedecer órdenes sencillas: “siéntate” “dame”, “ven”, “enciende la luz”.

Esto se denomina entrenamiento de «lenguaje receptivo», porque se le enseña a recibir un mensaje verbal y a responder apropiadamente.

Empieza con este programa después de que haya adquirido las respuestas imitativas de imitación motora gruesa e imitación con objetos (nosotros lo trabajamos a la vez).

Algunos dirán «Bueno, ya conoce y comprende estas primeras indicaciones, así que puedo saltarme este paso... ». Sin embargo, el objetivo es que el niño haga lo que tú quieras que haga, cuando tú se lo dices. No seas impaciente ni pretendas correr, pues proporciona una base sólida para un aprendizaje posterior.

El niño se relaja en cuanto entiende qué se espera de él y se crea una atmósfera de trabajo muy buena. Además, esto facilitará muchísimo el día a día al evitar rabietas o frustraciones y fomentar la comprensión.

Las tres primeras órdenes básicas que conviene dominar:

Ejercicio 1: «Siéntate»

Paso 1: Elige una silla apropiada para el tamaño del niño. Ponla justo detrás de él.

Paso 2: Di «Siéntate» y ayuda al niño a sentarse.

Paso 3: Refuézalo con elogios o trocitos de comida que le gusten en cuanto esté sentado.

Paso 4: Haz que se levante (levántalo tú si es necesario) y repite los pasos 2 y 3.

Paso 5: Cada vez que le digas que se siente, dale menos ayuda. Es decir, reduce gradualmente el apoyo físico para que sea cada vez más responsable del acto de sentarse. Debes reforzarlo siempre que se siente. Aumenta también poco a poco la distancia entre él y la silla.

Conforme se vaya haciendo más experto a la hora de sentarse como respuesta a tus indicaciones, y sea capaz de seguirlas y sentarse durante aproximadamente cinco segundos, debes pedirle que se siente durante períodos cada vez más largos y hacéis alguna actividad que le guste mucho al niño: pompas de jabón, plastilina, un puzzle, etc.

(«Siéntate derecho» será una orden que se utilizará después con frecuencia cuando el niño se deslice de la silla, se tumbe sobre la mesa o se quiera levantar).

Ejercicio 2: «manos sobre la mesa»

El movimiento o el autoestímulo manual excesivo muchas veces es la causa de que el niño no preste atención. Puede estar perfectamente sentado y mirándote, pero si mueve las manos o agita los brazos, es posible que no oiga ni una palabra de lo que le dices.

Paso 1: Cuando el niño se mueva, di «manos sobre la mesa». Si no lo hace él, ayúdale suavemente a colocar las manos encima de la mesa.

Paso 2: Refuézalo siempre (con un trocito de comida que le guste mucho y grandes elogios: “bien, has colocado las manos en la mesa”).

Paso 3: Conforme lo vaya haciendo cada vez mejor, reduce la recompensa en forma de comida, pero mantén los elogios verbales. Llegará un momento en que ya no se reforzará, pues el niño habrá aprendido que eso es una rutina.

A veces, es bueno sujetarle las manitas con nuestras manos, de forma muy cariñosa, para captar su atención

Ejercicio 3. «Mírame» (dirigir y mantener la atención del niño)

Utiliza la indicación «Mírame» para establecer contacto con los ojos.

Paso 1: Que se siente en una silla o mesa frente a ti

Paso 2: Di «Mírame» cada 5 o 10 segundos.

Paso 3: Refuézalo con cositas que le gusten mucho y elogios por mirarte a la cara. Al principio, una respuesta correcta consistirá en que te mire a los ojos durante al menos un segundo, en los dos segundos siguientes a tu indicación. Di «Estás mirando muy bien», y a la vez dale una recompensa.

Paso 4: Si no te ha mirado a la cara durante este intervalo de dos segundos, mira a otro lado durante unos cinco segundos y repite después la indicación.

Paso 5: Algunos niños no te miran cuando les dices «Mírame». Por lo tanto, tendrás que apoyar la respuesta. Puedes hacerlo sosteniendo una galletita o un juguete que gire (u otra cosa a la que el niño vaya a mirar) directamente en la línea de visión entre tus ojos y los del niño, a la vez que das la indicación. Por lo tanto, repite la indicación («Mírame») y a la vez presenta el apoyo (mueve el trozo de comida en su línea de visión y mantenlo al mismo nivel que el de tus ojos).

PROGRAMA DE TRABAJO 3: ACEPTACIÓN DE ÓRDENES SENCILLAS 2

Sentados en una mesa frente a frente:

Ejercicio 1: “Toma”

Sobre la mesa se colocan cinco objetos (por ej: coche, cuchara, vaso, dado, tren, pintura). Coges uno y dices: “(nombre del niño), toma el coche”.

Si el niño lo coge, lo recompensas de inmediato con trocito de comida y elogios: “bravo, has tomado el coche”. Si no lo hace, se lo colocas en la manita y lo recompensas igual.

Ejercicio 2: “señala” : Como el anterior pero con la orden “señala”.

Ejercicio 3: “coge”

Ejercicio 4: “dame”

Sentados en sillas enfrentadas más o menos a un metro de distancia:

Ejercicio 1: «Levanta los brazos»

Dilo fuer-te, lenta y claramente. Asegúrate de que no se autoestimule, esté bien sentado y te mire. No le des una indicación complicada, como «Pepito, escúchame, ahora quiero que levantes los brazos». Este tipo de indicación contiene demasiadas palabras innecesarias (ruido), e impedirá que el niño preste atención.

Si el niño lo hace, recompensa y elogios: “bravo, levantas los brazos”. Si no, pues se le ayuda a hacerlo o uno mismo levanta los brazos para que el niño imite.

Recompensa y elogio.

Cuando pueda levantar los brazos y alcance el criterio, empieza a enseñar la próxima conducta.

Ejercicio 2: «Tócate la nariz» (ejemplo paso a paso)

Paso 1: El estímulo. Da la indicación «Tócate la nariz». Es un buen estímulo en este momento, porque suena y es diferente de «Levanta los brazos». Durante el primer aprendizaje no elijas un estímulo demasiado parecido al que acabas de emplear, porque pretendes que el niño acierte al máximo. Por ejemplo, «Levanta los brazos hacia los lados» puede parecerse demasiado a «Levanta los brazos», y confundir al niño en las primeras fases. En el aprendizaje posterior es fundamental que las indicaciones se parezcan, con el fin de conseguir que aprenda a prestar atención a los detalles; Si alcanza el criterio al oír «Tócate la nariz», enséñale la próxima conducta.

Ejercicio 2: “Aplaudes”

Ejercicio 3: “date golpecitos en la tripa”

Ejercicio 4: “extiende los brazos”

Ejercicio 5: “tócate la cabeza”

Ejercicio 6: “golpea la mesa con el nudillo”

Ejercicio 7: "Ponte de pie"

Ejercicio 8: "Siéntate", etc.

Conforme sigas presentando nuevas peticiones, comprueba siempre que aún es ca-paz de responder a las que aprendió anteriormente, y a la nueva cuando la mezclas con las otras. Presenta las diferentes peticiones de modo aleatorio para poner a prueba su comprensión.

De pie:

Ejercicio 1: «Enciende (apaga) la luz» (manipulación de objetos)

Paso 1: El estímulo. Di: «Enciende la luz». Si el niño lo hace, enséñale otra conducta. Si no responde correctamente, apóyalo (paso 2).

Paso 2: El apoyo. Presenta la orden cuando el niño y tú estéis frente al interruptor de la luz. Después de dar la orden (evita pausas de más de un segundo), cógele la mano, llévasela al interruptor y ayúdale a encender la luz. Refuézalo por esta respuesta apoyada. Después apaga la luz, espera varios segundos y vuelve a presentar la orden. Apóyalo sólo en la medida de lo necesario. Por ejemplo, después de la indicación espera uno o dos segundos para ver si alarga la mano hacia el interruptor antes de recibir tu apoyo. Una vez que tenga la mano en el interruptor, sin importar que la haya llevado allí él mismo, o tú lo hayas apo-yado, espera un segundo para ver si él mismo enciende la luz sin esperar un apoyo

Paso 3: Reducir el apoyo. Reduce el apoyo tocando o sujetando la mano del niño cada vez más ligeramente, y retirando tu mano de la suya antes de que oprima el interruptor. Y así sucesivamente, hasta que lo haga sin ayuda.

Paso 4: Aléjalo unos pocos metros y repite la indicación. Si no consigue responder, apóyalo con un empujoncito hacia el interruptor. Si aún no logra responder, acércalo aún más. Cuando sea capaz de atravesar la habitación y apagar la luz como respuesta a tu indicación empieza a enseñarle una nueva conducta.

Ejercicio 2: otras órdenes:

- Abre / cierra la puerta

- Trae x (el niño tiene que traer un objeto. Para ayudarlo, podemos colocar una serie de objetos encima de una mesa y trabajar con ellos. Luego, poco a poco, podemos irle pidiendo objetos aleatorios)

- Tira x a la papelera

- Recoge los juguetes: cuando trabajamos esta orden con algunos niños, nos damos cuenta que es muy genérica. Así, por ejemplo, si habíamos jugado con los Lego y había que recogerlos, dividimos el trabajo en pequeños objetivos:

"Desconstruye la torre/puente/casa..." (lo que hubiera construido)

"Mete las piezas rojas en la caja", "mete las piezas verdes en la caja", etc.

Y en un principio lo hacemos todo junto con él, hasta que sea capaz de irlo haciendo él solo.

ENSEÑAR UNA CONDUCTA CARIÑOSA:

Pueden usar el programa “aceptación de órdenes sencillas” para enseñar conductas cariñosas, como abrazar, besar, acariciarte la cabeza, o la mejilla. Uno puede plantearse muchas interrogantes sobre este entrenamiento: «¿Es posible enseñar cariño?», «¿No será "superficial"?», «¿Es bueno enseñar cariño?», «¿No debería ser "espontáneo"?». Realmente no existe una buena respuesta a estas preguntas, excepto que el entrenamiento sirve. (De hecho, es posible que los niños normales aprendan una conducta cariñosa de la misma manera.)

Ejercicio 1: «Abrázame»

Di «Abrázame», y ayuda (es decir, mueve) al niño para que su mejilla roce la tuya. Refuézalo en el momento en que su mejilla entre en contacto con la tuya y grandes elogios. Poco a poco vete practicando un abrazo más completo. Generaliza este aprendizaje a muchos entornos y con muchas personas. Reduce gradualmente el programa de refuerzos para ir recibiendo cada vez más abrazos a cambio de menos refuerzos.

Ejercicio 2: Dame un beso, etc.